

EL MAGISTERIO DE MURCIA

Toda la correspondencia al Sr. Administrador

Órgano y propiedad de la Asociación de Maestros Nacionales de esta provincia.

No se devuelven los originales

CARTA ABIERTA

Sr. D. Jerónimo Ramírez Xarriá, Director de EL MAGISTERIO DE MURCIA

Muy estimado amigo y compañero. Al llegar ¡por fin! como término del más grande calvario, el acto justísimo de mi reposición, me complazco en enviar a Vd. tal como la siente mi alma henchida de gratitud, esta franca expresión de profundo agradecimiento.

Nadie mejor que Vd. sabe las múltiples incidencias del laborioso proceso, que ha durado 17 meses, a pesar de las incesantes gestiones realizadas para su más breve tramitación.

Usted, conoce bien toda la trama de que he sido víctima inocente, como quedó probado en las diligencias y en el acto de la vista, retirando el Ministerio Fiscal la acusación.

Salvada ya plenamente la honradez, que es el único patrimonio de mi vida, acaso lo que más sostuvo en los días amargos, que brotó entre lágrimas y ya amenazaba acabar entre estertores, mi conciencia limpia y tranquila, quiere bendecir ante todos y sobre todos el inmejorable comportamiento de los compañeros de Yecla, a los que, sin excepción alguna debo tanto, tanto que no hay en el Diccionario palabras que lo expresen bien, ni habrá nunca en la tierra las flores que necesita mi ofrenda.

También rindo verdadero tributo de justicia a mis amigos de Jumilla, D. Francisco Díaz, don Francisco Navarro, D. Francisco Morenete, doña Isabel Muñoz, D.^a Aurelia Duarte, D.^a Pepita Ballesta, como a D.^a Carlota Marín, D.^a Atanasia Vera y D.^a Petra Navarro.

Asocio a estos nombres los de infinidad de compañeros de Murcia, entre los que sobresalen el de usted y el de Richard, almas de esta piadosa cruzada de mi reivindicación; de Caravaca, Mula y Cieza, también haciendo especial mención del Sr. Robles entre los de Lorca, pues a iniciativa suya, suscribieron voluntariamente unos boletines que poseo, hasta el extremo de haber grabado en la memoria y en el corazón los nombres de aquellos donantes, que han estado siempre incansables, secundando activamente todas mis gestiones.

Gracias, pues, con el corazón a cuantos me ayudaron en lo que se ha reparado hoy, incluyendo a la Superioridad que rápidamente me ha reintegrado a mi Escuela. Gracias, repito mil veces, amigos míos por el consuelo y el pan que me proporcionó vuestro hidalgo proceder y la nobleza de vuestros sentimientos. Quiera Dios, para bien de todos, que tan hermoso ejemplo prenda en otros corazones que han sido insensibles al dolor y han permanecido inactivos ante el despojo, como autómatas, como si fueran sólo momias, indultadas de la pena de dispersarse en polvo...

Perdone usted, admirado amigo Xarriá, las incoherencias a que me obligan estas heridas de las que resbalan aun tenues hilillos de sangre; y desde ahora, como siempre, disponga incondicionalmente de su verdadero amigo y compañero q. e. s. m.,

MANUEL HENARES DIAZ

Jumilla y Septiembre del 27.

N. de la D.—No tiene el Sr. Henares que agradecemos nada, pues aparte de nuestra obli-

